

V DOMINGO DE PASCUA

(Podemos tener como signo una vela encendida (a modo del cirio) y la Palabra de Dios)

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Hoy, domingo, y de manera especial en este tiempo de Pascua, seguimos celebrando la Resurrección del Señor. Seguimos empapándonos de su palabra, nos alimentamos de él en la Eucaristía.

Centramos nuestra mirada en la persona de Jesús. En él vemos a nuestro Padre Dios; quien nos ha dado la vida, quien nos ha manifestado su amor entrañable de padre y madre. Él se convierte para nosotros en el **camino** que nos lleva hasta el Padre, en la **verdad** que supera nuestra ciencia y nuestros conocimientos, en la **vida** con pleno sentido en el presente y en el futuro. Él es la firme roca sobre la que estamos asentados. En él, y comportándonos como él, estamos llamados a continuar su tarea: ser para los demás, con la fuerza de su Espíritu, el camino visible y creíble para vivir de manera plena la vida, para ir caminando hacia el Padre.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (6,1-7):

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra».

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de

discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 32,1-2.4-5.18-19

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas. **R/.**

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/. R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (2,4-9):

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Por eso se dice en la Escritura: «Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (14,1-12):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».

Palabra del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL:

- Por los que formamos la Iglesia, para que nos sepamos “pueblo adquirido por Dios” para proclamar, con palabras y acciones, ante toda la humanidad, su salvación. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los ciudadanos y gobernantes de nuestro país, para que, en este tiempo de pandemia, aprendamos a ver el rostro humano y dolorido de quienes viven entre nosotros sufriendo la necesidad, la soledad o la enfermedad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las niñas y niños que, durante estos domingos deberían estar recibiendo su primera comunión, para que sigan profundizando en el conocimiento de Jesús con la confianza de recibirlo pronto sacramentado. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que sufren enfermedad, aislamiento, rechazo... para que su situación sea una llamada para actuar desde el servicio fraterno y la solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por nuestras parroquias de la Unidad Pastoral, para que nos sepamos “piedras vivas” que, asentadas en la persona de Jesús, formamos el “templo” de Dios.
ROGUEMOS AL SEÑOR

Juntos rezamos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro....

Camino, Verdad y Vida

Señor,

Tú eres el camino que conduce hacia el Padre, a la salvación.

En las encrucijadas de la vida,

cuando no sabemos por dónde avanzar

y tenemos la tentación de tomar los caminos más fáciles y cómodos,

recuérdanos, Jesús, que Tú eres el camino más seguro

que desemboca en la felicidad más plena y duradera.

Señor, Tú eres la verdad,

la verdad sobre Dios, el hombre, la vida y el mundo.

Tú nos has revelado que Dios es Padre,

que Dios tiene corazón de madre,

que el oficio de Dios es amar y perdonar.

Tú nos has enseñado que todas las personas

estamos llamadas a vivir como hijas de Dios y como hermanas.

Tú nos has mostrado que el mundo es un gran campo

que necesita brazos dispuestos a transformarlo

en una casa abierta a todos.

Ayúdanos a vivir de acuerdo con tu Verdad.

Jesús, Tú eres la Vida.

Y has puesto en cada persona el deseo ardiente de vivir en plenitud.

Solamente Tú, Cristo, puedes colmar

el deseo de amor del corazón humano.

Nadie como Tú da el valor y la alegría de vivir.

Agradecemos y acogemos, Señor,

el torrente de vida que me ofreces gratuitamente.